

CARTA DEL OBISPO

JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ 1 de enero de 2012

Educar a los jóvenes en la justicia y la paz

+ **Vicente Jiménez Zamora**
Obispo de Santander

Desde el año 1979, la Iglesia celebra al comienzo del Año Nuevo, en la fiesta de Santa María Madre de Dios, la *Jornada Mundial de la Paz*. Con este motivo, el Papa Benedicto XVI nos ofrece un precioso Mensaje, que este año tiene como lema: *Educar a los jóvenes en la justicia y la paz*. En esta *carta pastoral* destaco los párrafos más importantes.

Benedicto XVI inicia su Mensaje con estas palabras “el comienzo de un Año Nuevo, don de Dios a la humanidad, es una invitación a desear a todos, con mucha confianza y afecto, que este tiempo que tenemos por delante esté marcado por la justicia y la paz”.

Benedicto XVI parte del salmo 130, en el que el salmista ofrece una imagen muy bella: el hombre de fe aguarda al Señor “*más que el centinela la aurora*”(Ps 130, 6). La espera nace de la experiencia del pueblo de Israel, que ha sido educado por Dios para mirar el mundo en su verdad y a no dejarse abatir por las tribulaciones. El Papa nos invita a abrir el año 2012 con esa actitud de confianza en la salvación de Dios.

Se dirige a los jóvenes del mundo entero, convencido de que los jóvenes, con su entusiasmo y su impulso, pueden ofrecer al mundo una nueva esperanza.

El Santo Padre “se dirige también a los padres, las familias y a todos los estamentos educativos y formativos, así como a los responsables en los distintos ámbitos de la vida religiosa, social, política, económica, cultural y de la comunicación. Prestar atención al mundo juvenil, saber escucharlo y valorarlo, no es sólo una oportunidad, sino un deber primario de toda la sociedad, para la construcción de un futuro de justicia y de paz”.

En un pasaje del Mensaje el Papa les dice. “queridos jóvenes, vosotros sois un don precioso para la sociedad. No os dejéis vencer por el desánimo ante las dificultades y no os entreguéis a las falsas soluciones, que con frecuencia se presentan como el camino más fácil para superar los problemas”.

“La paz - afirma el Papa - no es sólo un don que se recibe, sino también una obra que se ha de construir. Para ser verdaderamente constructores de la paz, debemos ser educados en la compasión, la solidaridad, la colaboración, la fraternidad; hemos de ser activos dentro de las comunidades y atentos a despertar las conciencias sobre las cuestiones nacionales e internacionales, así como sobre la importancia de buscar modos adecuados de redistribución de la riqueza, de promoción del crecimiento, de cooperación al desarrollo y de la resolución de los conflictos.” Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt 5, 9).

En este día, en que nos deseamos un Año feliz y próspero, unamos nuestras fuerzas espirituales, morales y materiales para “educar a los jóvenes en la justicia y la paz”.